PROYECTO AL SHISHA PANGMA

EL CAMINO DEL INCA A MACHU-PICHU

CUMBRES PIRENAICAS

BIBLIOTECA DE MONTAÑA

G. MONTAÑEROS

VETUSTA

59

GRUPO DE MONTAÑEROS VETUSTA

MARZO 1999

Foto Portada: El Nupse (7.879m) desde el glaciar del Khumbu

SUMARIO

EDITORIAL 1

PROYECTO AL SHISHA PANGMA 3

ESCALADA AL NARANJO DE BULNES 5

COBERTURA DE LA LICENCIA FEDERATIVA 6

CUMBRES PIRENAICAS 9

EL CAMINO DEL INCA A MACHU PICHU 11

CONOCIENDO EL PIRINEO ARAGONES 15

VIDA SOCIAL 21

BIBLIOTECA DE MONTAÑA VETUSTA . .24

EDITA
Grupo de Montañeros Vetusta
Viaducto Marquina,4 33004 Oviedo
Teléfono (98) 523 28 23

FOTOMECANICA Y FILMACION
MORES - Preimpresión

COORDINACION Y DISEÑO
Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME
IMPRASTUR

VETUSTA no se identifica necesariamente con todas las opiniones aquí vertidas.

Dep. Leg. AS/148-1959

EDITORIAL

Nuestro Grupo se encuentra en estos momentos inmerso en el proceso de renovación de sus cargos directivos. A nadie se le oculta que, actualmente, este es un proceso de dificultosa resolución, por cuanto la historia reciente nos da sobradas enseñanzas de lo acontecido en ella en este sentido. Y no es que nosotros, como colectividad, seamos un caso especial. Esta situación es el común denominador de la mayoría de las asociaciones deportivas del mismo rango que la nuestra.

El hecho es que hoy los socios de los clubs no quieren someterse a la servidumbre y el esfuerzo que supone la aceptación de los cargos directivos más importantes de la organización. Todos queremos que nos den las cosas hechas y, además, bien hechas. De ahí la penuria, cada vez mayor, a la hora de la renovación Estatutaria de la Directiva.

VETUSTA se hace, en estos momentos, humilde vocero de esta situación para pedir a los socios de nuestro grupo sentido de responsabilidad para afrontar con generosidad y valentía esta etapa de renovación. Nuestro grupo tiene ya una historia brillante en el que hacer montañero de nuestra región y es, por tanto, un compromiso de todos asumir esa linea de actuación. Pero no nos podemos empeñar. El volumen de trabajo que supone el día a día de la marcha de nuestra organización no se puede improvisar ni ser realizada por dos personas por muy dedicadas que estén a su trabajo.

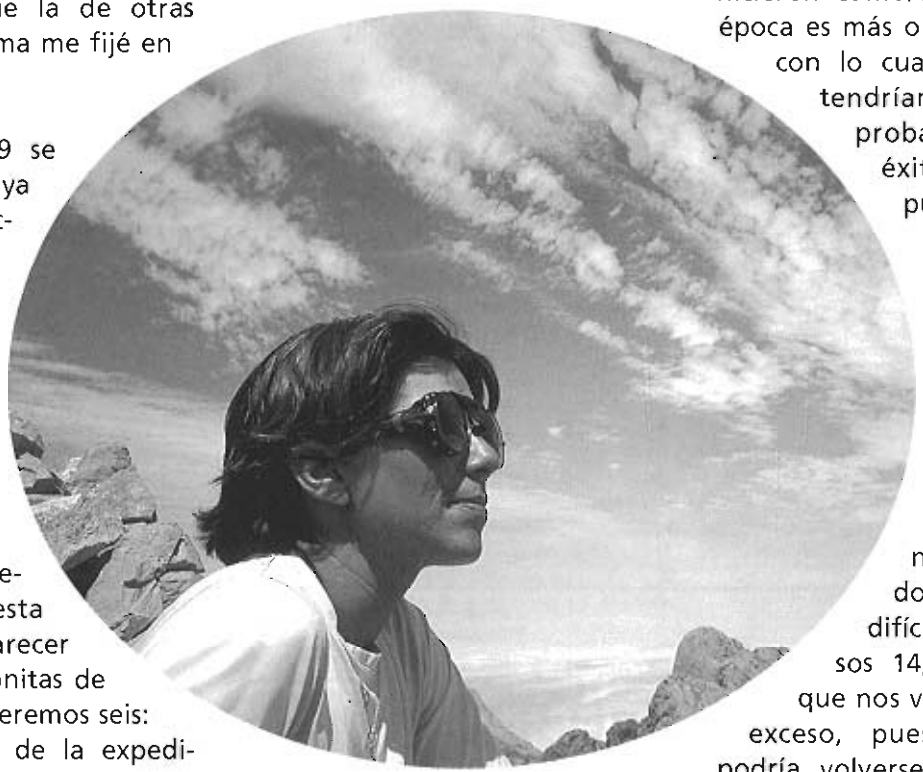
Todo ello nos invita a una respuesta solidaria para el futuro del **G.M. VETUSTA**. ■

PROYECTO AL SHISHA PANGMA
(8.046 m)

Rosa Fernández

Con el comienzo de un nuevo año todas las personas tenemos la, cuando menos, chocante costumbre de hacer planes y ponernos objetivos. El mio probablemente difiera bastante del de la mayoría de ustedes, y su llevada a cabo se me dibuja ciertamente más excitante que la de otras metas que yo misma me fijé en años anteriores.

Mi meta de 1999 se sitúa en el Himalaya central, Tibet, exactamente a 28° 21´ de latitud norte y 85° 47´ de longitud este, y con 8.046 metros de altura. Su nombre: **Shisha Pangma**.



Los que intentaremos coronar esta cumbre, a mi parecer una de las más bonitas de ocho mil metros, seremos seis: *Emilio Valle* (jefe de la expedición), *Silvino Falcón* (médico de la expedición), *Manuel Marentes* (experto en medios audiovisuales), *Francisco Ruiz de la Peña, Rafael Escandón* y yo, *Rosa Fernández*, perteneciente al grupo de montaña **Vetusta** y potencialmente, la primera española en alcanzar el objetivo del que os hablo.

De aquí al día 7 de abril, en que partiremos mis compañeros y yo hacia esta preciosa montaña, los tediosos preparativos apenas nos dejan pararnos a pensar en lo excitante de esta aventura de 45 días que viviremos. Durante éstos, tras aterrizar en Katmandú, nos dirigiremos a China y a la base de nuestro ocho mil, que, a diferencia de los otros trece, se alza solitario sobre la altiplanicie terrosa tibetana. Una vez allí, intentaremos alcanzar su cima principal (la más alta y difícil de las tres que tiene) ascendiendo por su cara norte.

Existen dos épocas al año en que es posible escalar el Shisha Pangma; la razón por la que hemos elegido los meses de abril y mayo, época de premonzón, en lugar del posmonzón, ha sido en cierto modo arbitraria, pues la distribución de expediciones que hicieron cumbre en una u otra época es más o menos simétrica, con lo cual supusimos que tendríamos las mismas probabilidades de éxito antes o después del monzón.

El que todos los miembros de la expedición tengamos experiencia en montañas de 8.000 metros, o que el Shisha Pangma no esté considerado entre los más difíciles de los famosos 14, no son hechos que nos vayan a confiar en exceso, pues se ascensión, podría volverse problemática o imposible dependiendo de las condiciones atmosféricos y, en cualquier caso, no podemos olvidar cualidades tan dignas de respeto como las bajas presiones o la escasez de oxígeno, que son inherentes a toda montaña de semejante altura y hacen el alcance de su cumbre sumamente dificultoso.

■

ESCALADA AL NARANJO DE BULNES

El día 17 del pasado septiembre realizaron la escalada a este imponente monolito, símbolo del montañismo español, nuestros estimados consocios Julián Martín Arroyo y Miguel "Ysa", acompañados de los únicos guías del mismo, hermanos Martínez.

El camarada Julián realiza la escalada por segunda vez, habiendo efectuado la primera en agosto de 1935 cuando entonces el montañismo no tenía en nuestra ciudad el arraigo que hoy va teniendo, ya que existía el Grupo Montañero del desaparecido Orfeón Ovetense, cuyo campo de acción era La Magdalena, el Aramo, Peña Ubiña y escasas salidas a los Picos de Europa; hoy y gracias al impulso grande que nuestro Grupo dio a este magnífico deporte (el más completo de todos) nuestros montañeros llevan recorridos casi todos los macizos de nuestra provincia y las visitas a los Picos de Europa son frecuentísimas, predominando las realizadas al macizo occidental, donde se hallan enclavadas las dos Peñas Santas y el más atractivo de los tres macizos.

Hacia este macizo occidental realizaron diversas excursiones los mencionados camaradas con escaladas a las dos Peñas Santas y otros picachos, habiendo intentado la escalada de Porru Bolu, de la que tuvieron que desistir por no ir provistos de lo necesario para esta escalada, ya que estos intrépidos montañeros tienen que convencerse de que es imprescindible la cuerda y clavijas para escaladas de esta envergadura y no dejarlo todo supeditado a su esfuerzo muscular; después de este intento de escalada, se lanzaron al macizo central y llevaron a cabo la del Naranjo de Bulnes por una "directísima" situada a la izquierda del famoso paso horizontal por donde Julián realizó su primera escalada; el tiempo invertido en la escalada y descenso fué de tres horas, permaneciendo una hora en la cima. En el buzón recogieron tarjetas de la Centuria del Frente de Juventudes de Madrid, compuesta por 21 muchachos, el Padre Sabas Gallardo, argentino y don Juan Carlos Mortiel, de la misma nacionalidad. Estos montañeros acamparon en la base del Naranjo y al amanecer iniciaron la escalada, oficiando el mencionado Padre en el Santo Sacrificio de la Misa en la cima del Naranjo, siendo esta la primera misa que se dice en el mencionado monolito.

Al felicitar a los camaradas Julián y Miguel, les deseamos vean realizados sus propósitos de escalada al Porru Bolu, ya que de lograrlo, harían el número tres de los que han coronado su cima. ■

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo y Federación Regional Norte de Esquí

Domicilio: Melquiades Alvarez, 2 (Torre)

Año IV | OVIEDO-OCTUBRE 1946 | Circular n.º 32

El Castillo de Tudela

El viajero que transite por Ollonlego, ya en tren o mejor en automóvil, al deleitar su vista desde lo alto de la cuesta que llaman "La Manzaneda", o desde la que dicen del "Padrún", puede divisar si se fija que no es fácil, porque pudiera confundirlo con un raro acidente geológico un como hito rocoso recortado en los comienzos de la cresteria de Tudela, que respalda al noreste el estrechoso valle.

Ese indice pétreo son los restos de un antiguo castillo del que sólo queda la esquina de un torreón desafiando el embate de los años; ya muy derruido, pero mucho más olvidado; muy atacado y mucho más despreciado; pero que sigue ofreciéndose como remenbranza de unos tiempos idos, acaso tan lejanos como los que presenciaron el desfilar de las legiones romanas por la calzada que unía Lugo de Llancra (Lucus Asturum), con el campamento de León (Legio VII), atestiguada hoy por los restos del antiguo "camino de Castilla" que pasa por la Manjoya, Los Prietos, San Miguel, etcétera.

Alcanzar las mencionadas ruinas no supone para el montañero ningún esfuerzo. El collado es poco eminente y aun menos desde el nivel del ferrocarril. Ultimamente se construyó una carretera que, desde la general, conduce al pueblo de La Mortera, pero puede abandonarse antes de llegar a él si se quiere ganar tiempo y espacio y sin temor a fatigar el ascenso.

La visita a ese mirador, que constituye

Ruinas de Castillo (Foto Rivero)

ASI ERA VETUSTA HACE 52 AÑOS. Reproducimos la portada de nuestra revista del número de Octubre de 1946. Es un buen testimonio de nuestro caminar montañero a lo largo de los años. No nos resistimos a la tentación de reproducir una reseña sobre una escalada al "Picu" aquel mismo año. Es un documento de la historia montañera.

COBERTURA DE LA LICENCIA FEDERATIVA

1 DEFINICIONES

Serán objeto de cebertura los accidentes sufridos con motivo de la práctica oficial de los deportes cuyas federaciones suscriban póliza de seguros en los términos previstos por el RD-849/1993,de 4 de junio.

En tal sentido las pólizas suscritas dan cobertura a las lesiones derivadas: ACCIDENTE DEPORTIVO, es decir, toda lesión producida por un traumatismo puntual violento, súbito y externo durante la práctica deportiva. Quedando por tanto excluidas todas las ENFERMEDADES O PATOLOGIAS CRONICAS producidas por la práctica habitual del deporte, por microtraumatismo repetidos y no en un momento puntual como son:

• Tendinitis y bursitis crónicas (osteopatía dinámica de pubis, codo de tenista, codo de golf, rodilla de saltador, tendinitis del manguito, patología de las inserciones, etc...).

•Otros procesos considerados enfermmedades del aparato locomotor como artritis sépticas, enfermedad de Paget, osteoporosis, enfermedad de Dupuy,etc.

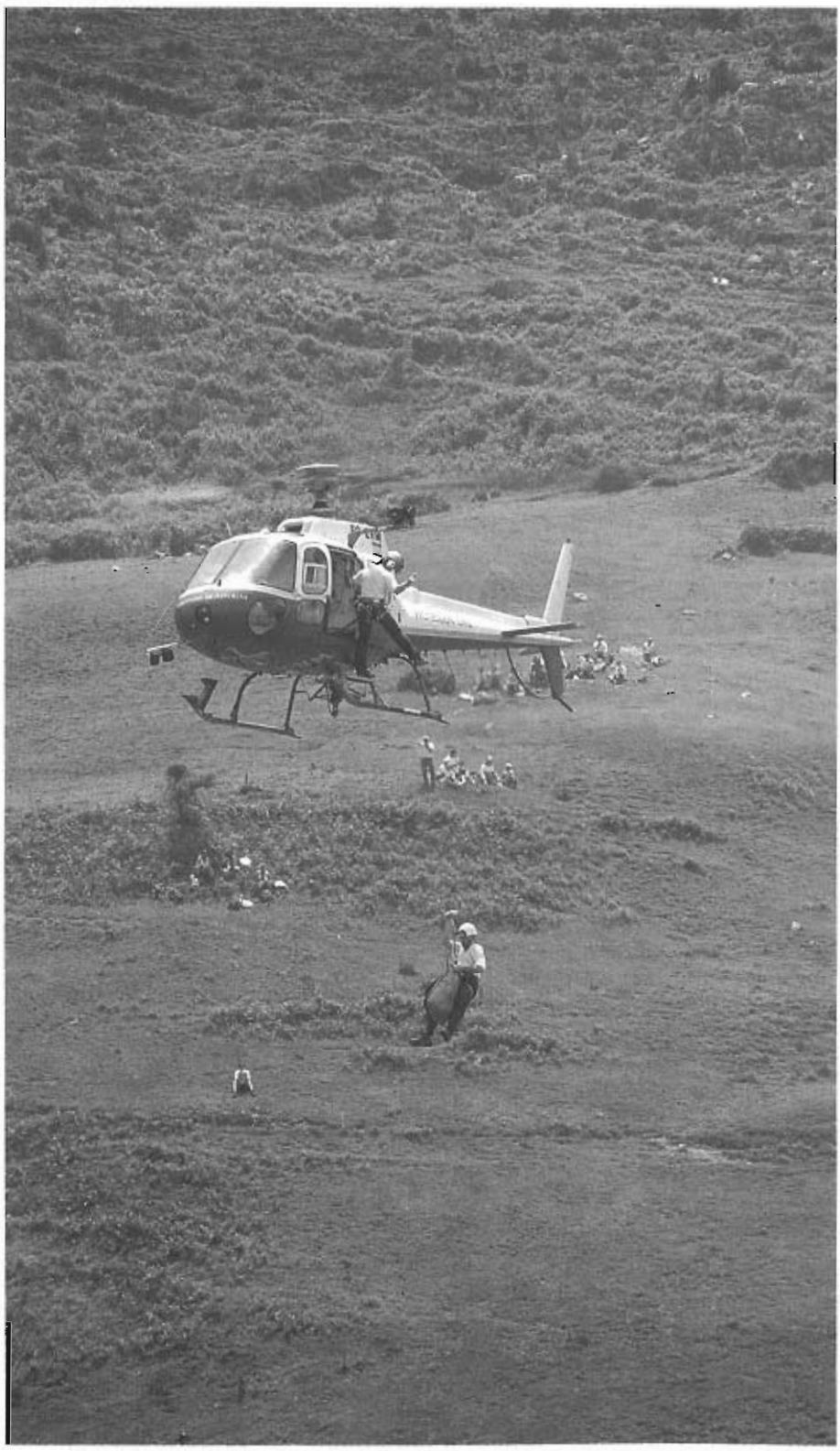
2 ACTIVIDADES CUBIERTAS

Excursiones de montaña, excursiones de caracter turístico, escalada, espeleología, camping, esquí, bicicleta de montaña.

3 RIESGOS CUBIERTOS

1. FALLECIMIENTO como consecuencia de accidente deportivo: 1.000.000,-Pts.

2. FALLECIMIENTO cuando este se produzca en la práctica deportiva, pero sin causa directa del mismo: 300.000,-Pts.



3. INVALIDEZ PERMANENTE Y ABSOLUTA como consecuencia de accidente deportivo: 2.000.000,-Pts.
4. INVALIDECES PARCIALES como consecuencia de accidente deportivo.
5. ASISTENCIA SANITARIA consecuencia de accidente deportivo con las siguientes condiciones:
• Asistencia médico-quirúrgica y sanatorial en territorio nacional, durante un periodo de 18 meses y en cuantía: ILIMITADA.
• Asistencia farmacéutica en régimen hospitalario, durante un periodo de 18 meses y en cuantía: ILIMITADA.
No obstante, regiran las siguientes limitaciones:
• Material ortopédico necesario como consecuencia de un accidente cubierto por la póliza: 70% de su coste.
• Gastos de odonto - estomatología necesarios a consecuencia de un accidente cubierto por la póliza: 40.000,Pts.
• Asistencia sanitaria prestada fuera de territorio español:1.000.000,-Pts.
6. RESCATE DE ACCIDENTADOS, en cualquier medio y lugar incluso en helicoptero hasta 1.500.000,- Pts.
7.RESPONSABILIDAD CIVIL:
10.000.000,Pts.(Franquicia: 5.000,Pts.)

4 ALCANCE DEL SEGURO

Dentro de las garantías del seguro se incluyen los accidentes corporales por lesiones ocurridos en competiciones, durante el partido y calentamiento, en entrenamientos organizados por los clubs e incluso in itinere.
En este último supuesto esta cobertura garantiza el exceso, defecto o insuficiencia de cualquier otra póliza de seguros que pudiera estar contratada sobre el vehículo siniestrado o cualquier otro medio de locomoción.

5 RIESGOS EXCLUIDOS

Se considerarán accidentes excluidos, y no serán atendidos por la aseguradora, los ocurridos en las siguientes circunstancias:

1° Cuando no se cumplan las condiciones anteriores o se trate de accidentes diferentes a la propia actividad deportiva.
2° Cuando se produzcan como derivación de una enfermedad, anomalía orgánica previa al accidente, incompatible o no con la práctica de su deporte.
3° Cuando se produzcan en estado de drogadicción, alcoholismo, perturbación mental, reyerta o tentativa de suicidio o cuando medie malicia propia o culpa grave. Sin perjuicio de que la Aseguradora inicie las acciones que procedan.
4° Mediando imprudencia o negligencia por inobservacia de las Leyes, Ordenanzas y Reglamentos deportivos.
5° Cuando se produzcan en escuelas de aprendizaje de cualquier deporte salvo que las mismas estén bajo patrocinio directo o intervención económica de las Comunidades Autónomas o Consejo Superior de Deportes y Federaciones o con otras instituciones siempre que figuren en Convenio.
6° Cuando el accidente esté cubierto por otra póliza contratada por el asegurado debido a su condición de profesional. En todo caso los profesionales que no teniendo otra cobertura específica hagan uso de la presente póliza estarán sometidos a las prestaciones sanitarias en clínicas y médicos concertados por la compañía aseguradora, quedando excluido de las garantúías de la póliza para todos los asegurados, la libre elección.
7° Cuando no pueda determinarse el padecimiento o lesiones resultan como causa directa o derivada de la práctica de su deporte. Asimismo, en caso de recidivas si se determina que no proviene del accidente deportivo objeto del primer parte de accidente tramitado.
8° Salvo para los deportistas de las Federaciones implicasa, la participación en deportes de alto riesgo, apuestas y records o tentaivas de los mismos.
9° Cuando la finalidad de la actividad realizada en el momento del accidente no esté relacionada directamente con el deporte sino con actividades profesionales paralelas.
10° Cuando el accidente se produzca en periodo de baja médica, tanto si esta es laboral como deportiva.
Para las garantías de asistencia sanitaria no serán satisfechos por la aseguradora, los gastos producidos por:
1° Todo el material prescrito en servicios ajenos a la aseguradora.
2° El material ortopédico prescrito

por accidentes no deportivos o para prevención de accidentes, sean deportivos o no.

3° El prescrito por enfermedades o para corrección de vicios o deformidades anatómicas (varo, valgo, cavos, etc.) en el supuesto de las plantillas ortopédicas y demás ortopedias.

4° Los gastos derivados de la rehabilitación a domicilio.

5° Los gastos de farmacia ambulante.

6 ACTUACION EN CASO DE SINIESTRO PARA LA GARANTIA DE ASISTENCIA SANITARIA.

La asistencia médica garantizada en la póliza, será prestada por el Centro Médico concertado por la Compañía Aseguradora.

Para acceder a ella es imprescindible presentar:

1. Licencia Federativa.

2.El federado deberá entregar el Parte de accidente en el Centro Médico de Atención, poniendo en conocimiento de la cia. aseguradora el accidente utilizando un número de teléfono 902. En dicha comunicación se facilitará el número de expediente, que será anotado en el encabezamiento del Parte de Accidente. En la comunicación telefónica deberá señalarse.

- Datos Personales.
- Club, Equipo y Categoria.
- Lugar, Fecha y Forma de Ocurrencia.
- Daños físicos.
- Si se ha recibido Asistencia Sanitaria: Clínica que la prestado.
- Para casos de URGENCIA CLINICA GRAVE, el lesionado podrá ser evacuado al centro sanitario más próximo, procediendose, en el plazo más breve posible, a poner el accidente en conocimiento de la cia. aseguradora y quedando el asegurado supeditado al posterior tratamiento médico en el centro médico concertado.

ACTUACIONES DEL CENTRO MEDICO

- Completar el aparato sreservado a la información médica del Parte de Accidentes, remitiendo semanalmente los documentos (ficha federativa y parte de lesiones) a G y C services.
- El Centro Médico deberá quedarse copia del Parte de Accidentes. ■

Cumbres Pirenaicas

Soum de Montpelat (2.474 m)

Algunas montañas llaman nuestra atención por su impresionante aspecto y su belleza, como ocurre con el Urriellu en los Picos de Europa, el Midi d'Ossau en los Pirineos o el Matterhorn en los Alpes, y cuando proyectamos actividades montañeras en una zona tomamos frecuentemente como meta cumbres de semejante espectacularidad. En otras ocasiones elegimos las cimas de mayor altitud, sobre todo si se trata de comarcas alejadas de nuestro entorno habitual y son necesarios largos viajes de aproximación, pero muchas veces resultan decepcionantes pues la ascensión es monótona o desagradable y los panoramas que desde la cumbre se contemplan no compensan el esfuerzo realizado. Por eso el gran alpinista Edouard Whymper, vencedor del Matterhon y de tantas otras cumbres en los Alpes y en los Andes, recomendaba la subida a otros picos, menos destacados pero más interesantes por las amplias y espléndidas perspectivas que desde ellos se dominan.

Las ascensiones que hacemos los asturianos en los Pirineos suelen dirigirse hacia el Aneto, Posets, Monte Perdido y otras cimas culminantes. Sin embargo hay otras zonas importantes que nos son prácticamente desconocidas. Una de ellas es el macizo de Néouvielle, situado al Sur de la conocida estación invernal de La Mongie y próximo a las de Saint-Lary y Piau-Engaly. Se encuentra allí una decena de picos de más de tres mil metros y otros muchos de poco menor altitud

Lago de Oredon desde el Sonm de Montpelat

e interesante ascensión. La abundancia de bosques y lagos, varios de ellos recrecidos para aprovechamiento hidroeléctrico, añade un aliciente paisajístico a la actividad deportiva en estos parajes. Para los franceses hay un atractivo más: allí está el pico pirenaico más alto íntegramente francés pues, como es bien sabido, las cumbres culminantes del Pirineo son totalmente españolas (Aneto, Posets. Monte Perdido, etc.) o fronterizas (Vignemale, Balaitous, La Munia, etc.). El nombre de esta comarca (actualmente declarada Reserva Natural) procede del gascón Neu Bielh que significa nieve vieja.

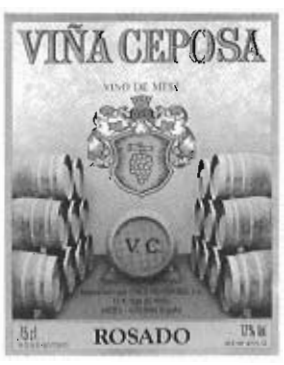
El acceso más próximo desde España consiste en cruzar el túnel Bielsa - Aragnouet. Descendiendo por la vertiente francesa se encuentra, después de una serie de revueltas, una desviación a la izquierda que conduce a las pistas de esquí de Piau-Engaly. Más abajo, después de Aragnouet y en el lugar llamado Fabian (1.142 m) arranca otra carretera, también a la izquierda, que lleva al lago de Cap-de-Long. Este es nuestro camino. La ruta, bien asfaltada pero estrecha, asciende con numerosos zigzags y a una altitud de 1.900 m se bifurca. El ramal de la izquierda va hacia Cap-de-Long. El de la derecha desciende, da una fuerte revuelta y pasa sobre el muro que cierra el lago de Orédon (1.852 m). Se ha preparado aquí un amplio aparcamiento para los autobuses y para los turismos que lleguen después de las 9 de la mañana. A partir de esa hora hay un servicio de autobuses que sube a los lagos de Aumar y Aubert (precio 15 francos, ida y vuelta).

Si seguimos los razonables consejos de Whymper nuestra primera ascensión debe ser a la fácil cumbre del Soum de Montpelat (2.474 m). Para ello seguimos la carretera unos centenares de metros superando el par de curvas que hay más arriba del lago y tomamos el sendero, señalado con el oportuno indicador amarillo, que lleva al col de Estoudou. El repecho es fuerte pero caminamos por el bosque y eso evita la fuerza del sol y nos alivia. Al cabo de poco más de media hora llegamos a un claro desde el cual se tiene una impresionante perspectiva de la carretera de subida. El sendero gira un poco a la izquierda y sigue, primero por bosque y luego por pradera hasta el col de Estoudou (2.260 m) que alcanzamos al cabo de poco más de una hora de marcha. La cima del Montpelat queda al Norte, pero no tan cerca como parece a primera vista pues no la alcanzaremos en menos de media hora. En total habremos empleado casi dos horas entre andar, mirar y fotografiar.

Desde esta cumbre tenemos una espléndida visión. Al E. y casi a nuestros piés el lago (en realidad embalse) de L'Oule (1.829 m). Hacia el W. y también muy próximo el lago de Orédon, más lejos y elevado el de Cap-de-Long (2.161 m) y más al N. los lagos de Aumar (2.192 m) y Aubert (2.148 m) además de otros muchos de menor tamaño. Y en un amplio arco del N. al SW. todo el macizo dominado por las cumbres del Pic Long (3.192 m) y el Néouvielle (3.093 m) ofreciéndonos un panorama que nos invita a la contemplación y al estudio de posibles itinerarios para empresas de más envergadura por estos andurriales. Quienes piensen que la excursión ha sido corta pueden descnder hacia el NW hasta el collado que precede al Pic d'Anglade (2.611 m) accesible mediante una breve trepada, bajando después al lago Aumar y de este al Orédon.

■

Vinos Heliodoro, S.A.



VINOS HELIODORO, S.A. en Polígono Industrial MIERES - ASTURIAS - ESPAÑA

EL CAMINO DEL INCA A MACHU PICHU

Alfonso Barril

Cuzco nos recibe con magnífico día a nuestro regreso de la selva amazónica, por lo que nos proponemos un circuito turístico en furgoneta por el *Valle Sagrado de los Incas* (carretera asfaltada). A las siete y media estamos ya en marcha. Rendimos la primera visita a la fortaleza de Sacsahuamán, transladándonos luego al contiguo centro ceremonial de Quenco, en el que hay que atravesar un curioso tunel subterraneo. Continuamos en la furgoneta hasta el puesto defensivo de Puca Pucará, prosiguiendo luego a Tambomachay ("Baños del Inca"), donde el agua se descuelga canalizada entre los bloques de piedra. Aquí, y en la mayoría de los monumentos que hoy visitamos, fotogénicos niños, con atuendo indígena o con llamas engalanadas, nos salen al paso pidiendo dinero a cambio de ser retratados.

La carretera salva un puerto de montaña, en cuyo descenso aparece por fín el Valle Sagrado del Urubamba y, cerrando, algunos picachos del grupo Verónica, como el Chicón. Cruzamos el rio entrando en Pisac. La furgoneta nos eleva hasta lo más alto del desparramado conjunto de ruinas incaicas, que recorremos ladera abajo durante más de dos horas y media. En los alrededores se descubren numerosísimas tumbas abiertas, profanadas y saqueadas. Alguna momia inca podremos contemplar más adelante en el Museo Histórico Regional de Cuzco. Descubrimos por fin el núcleo principal de las ruinas, su parte más noble, con un intihuantana central rodeado de construcciones de fábrica perfectamente geométrica. Llama también la atención el sistema de canalizaciones y fuentes. Por una interminable escalera de piedra descendemos hasta el pueblo actual, en cuya Plaza de Armas nos detenemos para recuperarnos y hacer algunas compras en el mercadillo allí instalado.

Un nuevo trecho de carretera y recalamos en la terraza de un restaurante del pueblo de Urubamba. Son las dos de la tarde. Aquí comemos. Pasadas las tres volvemos a la furgoneta para cubrir la siguiente etapa, hasta Ollantaytambo, donde aterrizamos cuando ya atardece. En este último tramo, se observa, al otro lado del río, una población cavernícola, cuyas rupestres viviendas son naturales o han sido excavadas en las paredes rocosas que limitan el valle. Llegados a Ollantay nos sirve de cicerone un niño de nueve años, rodeado de otros que, como un enjambre, le disputan el derecho a guiar al grupo. Se sabe de memoria su papel y lo recita con total espontaneidad. En esta fortaleza, elevada sobre enormes terrazas, en proceso de construcción, ensamblados en lugar bien prominente..

Antes de las cinco nos hallamos de nuevo en ruta, retornando a Cuzco por una carretera diferente a la recorrida hasta ahora. Superamos un nuevo puerto de montaña, que nos permite contemplar las blancas cumbres del Verónica (5750 m.) y Chicón, que van quedando atrás, y el nevado Salcantay (6271 m.), deslumbrado por el sol poniente, al frente. En el camino nos tropezamos con campesinos trillando y aventando como se hacía en España décadas atrás. Al paso de la furgoneta se prestan a ser fotografiados exhibiendo sus artes a cambio de una propina. Apurando el día, anocheciendo, entramos en Chinchero, pueblo situado a unos 3.800 metros. Paseamos por la Plaza de Armas. Encontramos ya cerrada la iglesia, atractivo principal. Sobre las seis reanudamos la marcha, ya oscurecido y sin interrupción, hasta Cuzco. Estamos en el hotel a las siete menos cuarto. Cenamos hoy en un restaurante con animadas músicas latinoamericanas en vivo.

A las siete y veinte salimos en furgoneta hacia el punto de partida de la segunda expedición de este viaje, el Camino Inca. Se nos une Marta, de Cádiz, con lo que el grupo vuelve a estar formado por catorce personas, más el cocinero y los porteadores. Se incorporarán estos últimos al inicio de la marcha.

Por la misma carretera por la que regresamos ayer, la que asciende a Chinchero, nos dirigimos a Urubamba. Algunas nubes quedan sobre Cuzco, aunque también se observan en dirección a las montañas que bordean el Valle Sagrado. Tras la breve parada en Urubamba para realizar las últimas compras, continuamos hasta Ollantaytambo, donde termina el asfalto. Tomamos aquí una pista estrecha y polvorienta que desciende durante un buen rato entre el río y la vía ferrea, finalizando en el apeadero del Km. 82 de ésta, entre Chilca y el tradicional punto de arranque del sendero a Machu Pichu, el Km. 88. Los porteadores cargan el equipo de acampada y las provisiones y, mochila al hombro, nos ponemos en marcha a las once, atravesando el Urubamba por un puente colgante (2.650 metros aproximadamente). El sendero, paralelo al cauce, llanea con

algunas ondulaciones, sobre la más alta de las cuales hacemos un alto. Inmediatamente (13,15 h., 2.720 m.) avistamos el conjunto de ruinas de Cusichaca-Llaqtapata, de las que tan solo nos separa el río Cusichaca, por cuya orilla derecha ascendemos ahora suave pero constantemente, cuando el sol, en el cenit, cae a plomo. A las tres y cinco, en las inmediaciones de Wayllabamba, 2.720 metros, nuevo descanso, hasta las tres y media en que continuamos. La ruta hace una inflexión en ángulo recto hacia la derecha. Abandona el valle del Cusichaca, y el camino que por él se dirige hacia el nevado Salcantay, y aborda las primeras rampas del empinado sendero del abra de Warmiwañusqa, que doblaremos mañana. El sol declina rápidamente. El paisaje, seco y con pobre vegetación hasta el momento, se va vistiendo de verde. El grupo se estira. Enseguida, sobre las cuatro y media, unos antes, otros algo después, alcanzamos el paraje de Tres Piedras (cercanías de Llullucha), a 3.360 metros, misma altitud que Cuzco, donde instalamos el primer campamento. A pesar del brusco y pronunciado descenso de la temperatura- llegará a caer hasta los 4° C dentro de las tiendas en las próximas horas-, el cielo despejado y la quietud del aire parecen augurar un buen tiempo para las próximas etapas.

A las seis abandonamos las tiendas, con el intenso frescor de la mañana: el sol gana espacio a las sombras con demasiada lentitud. El tiempo sigue presentándose apacible. Sobre las ocho menos diez estamos en marcha. Pronto cruzamos un bosque a lo largo del arroyo de Llulluchapata. Luego, a pleno sol, remontamos oblicuamente una ladera inhóspita. Nos sobrepasa otro grupo de españoles, entre el tropel de excursionistas que ha tenido la misma idea que nosotros. El camino serpentea hasta la pequeña explanada de Llulluchapata (3.600 m.). Si de vez en cuando se vuelve la vista atrás se contempla al fondo, cerrando el paisaje, la mole nevada de la Verónica, con sus 5.750 metros. Progresivamente más pesado, continúa el ascenso. Se hace sentir el calor y la sed. El collado, aún lejano, parece inalcanzable. Se disgrega el grupo en

una fila india elásticamente alargada. La altura, impacable, empieza a oponer resistencia, pero al mismo tiempo va siendo superada. Se rebasa la cota de los cuatro mil metros y se nota ya la cercanía del puerto. Una muchedumbre más madrugadora observa tranquilamente desde arriba la procesión de turistas y porteadores. Un último esfuerzo y conquistamos este punto culminante del camino inca, 4.200 metros, abra de Warmiwañusqa, hacia las diez y cuarto, aunque el grupo llega desperdigadamente (un promedio de 2 horas y 25 minutos para salvar un desnivel de 840 metros). Parada obligatoria, últimas vistas de la Verónica y brusco cambio de decoración. La vertiente opuesta del collado permanece invisible, ocupada por la niebla, que asciende en oleadas hasta la divisoria en que nos encontramos. La temperatura ha descendido sensiblemente.

A las once y veinte, ya sin niebla pero con frío y cielo cubierto, se inicia el descenso hasta el río Pakaymayu (3.625 m.), que cruzamos a las doce y veinte, comenzando una nueva ascensión, hacia el collado de Runkuraqay, salvando el primer tramo mediante una escalera empedrada. En las ruinas de Runkuraqay (3.800 m.), conjunto amurallado circular que domina el valle del Pakaymayu, nuevo descanso (12,50 a 13,20 h.). Atacamos ahora el último tamo ascendente de hoy. Cerca de estas ruinas se encuentran dos pequeñas lagunas, que recuerdan los ibones pirenaicos. A las dos menos diez doblamos el collado (3.985 m.) sin detenernos. El paisaje se transforma y humedece. Hace su aparición definitivamente el bosque. Dejamos a la derecha la laguna negra de Yanacocha. En el camino menudean ya los trechos empedrados. A las tres menos cuarto estamos en las ruinas de Sayaqmarca (3.500 m.), importante conjunto arqueológico. A las tres hemos alcanzado el punto inferior del recorrido de hoy (3.575 m.), al pasar por un riachuelo y una fuente, junto a las ruinas de Conchamarca. Cinco minutos después llegamos al lugar de acampada (3.600 m.), junto a un refugio recién construido, que nos servirá de cocina, comedor y, a algunos miembros del grupo, de dormitorio. El cielo se ha cerrado completamente. La niebla baja cada vez más. Al terminar de montar las tiendas cae ya una lluvia intensa. Oscurece. Cenamos en el porche del refugio. Uno de los porteadores, con el equipo correspondiente, no llega. Otros dos parten en su busca, pero regresan poco después sin noticias. En plena noche y arreciando la lluvia, hacen un segundo intento nuestro cocinero Justo y otro porteador. Nos retiramos a las tiendas. A las nueve y cuarto regresan habiendo cumplido con éxito la operación de rescate. Continúa la lluvia y continuará con variable intensidad toda la noche.

Tarde, a las siete, salimos de las tiendas. La lluvia se ha detenido momentáneamente. Empieza la marcha a las nueve y diez, con un cielo densamente bloqueado por nubes. La niebla cubre valles y montañas. La distancia visible es mínima. Subimos paulatinamente, a través de un bosque, hacia el collado de Puyupatamarca: ascenso continuo pero suave. Llueve intermitentemente. El camino de hoy se encuentra íntegramente empedrado y escalonado, salvo el tramo final, en las cercanías de Wiñawayna. Rebasado el bosque citado alcanzamos una cresta a caballo entre el valle por el que veníamos y el cañón del Urubamba. Es preciso adivinarlo. No se ve a veinte metros. Atravesamos un pequeño túnel labrado en la roca y cabalgamos de nuevo sobre la cresta. Coronamos el paso de Puyupatamarca (3.710 m.) (10 h. 25 m.). Los abismos del Urubamba permanecen ocultos por la niebla. Continúa la lluvia. Sin detenernos, descendemos por escalones resbaladizos, extremadamente empinados en algunos lugares, que se descuelgan entre una vegetación cada vez más exuberante. A las diez y media llegamos al grupo arqueológico de Puyupatamarca, también invisible (3.655m.), por lo que apenas le dedicamos tiempo. Algo más abajo (3.610 m.), en un abrigo natural, hacemos un alto. El sendero prosigue su continuo descenso por un misterioso bosque siempre sumido en la niebla. Un nuevo túnel con escalones insertados o tallados, nos franquea el paso. En torno a los tres mil metros se levanta la niebla. Por fín, tras la constante

cortina de lluvia, se descubre el caserio del centro de visitantes de Wiñawayna (2.795 m.), al que llegamos rápidamente (13 h.). Echamos un aojeada al pequeño museo zoológico del parque y tomamos posesión del trozo de suelo que nos corresponde, dentro del refugio, para extender nuestros sacos y poder pernoctar en seco.

Tras comer nos dirigimos a las ruinas de Wiñawayna, donde se observa una cierta actividad restauradora. La lluvia casi ha cesado. La ciudad está recorrida por una canalización de agua con fuentes escalonadas. En lo más profundo del valle repta el Urubamba. Descendemos por los peldaños de una calleja adoquinada, hasta la cual llega el camino, descubierto el último año, que trepa desde el Km. 104 de la via férrea, prolongándose hasta el 88. Cinco minutos más y nos encontramos al pie de una cascada bajo la población. Se reaviva la lluvia y cae otra vez la niebla. Veinte minutos nos cuesta regresar.

Atiborrado de montañeros y turistas de múltiples nacionalidades- muchos españoles-, en el refugio reina una animación bulliciosa. Aquí, por la noche, se duerme en una mbiente de promiscua camaradería internacional. Es preciso levantarse a las cuatro y media si se quiere contemplar la salida del sol en Machu Picchu desde Intipunku. Tras un destacable desayuno partimos (6,10 h.). Clarea poco a poco. La lluvia inicia su jornada de aguafiestas como ayer, intermitentemente, con no demasiada intensidad. El sendero, empedrado, desciende unas decenas de metros, para luego iniciar un ascenso continuo hasta el collado (Intipunku) que dará vista a la ciudad de Machu Picchu. Progresivamente aumenta la densidad de la niebla, desapareciendo el río, que veníamos contemplando desd Wiñawayna. Por fín a las siete y cuarto llegamos a Intipunku (2.820 m.), ocupado ya por una multitud de excursionistas expectantes.

El espectáculo del sol naciente en Machu Picchu no se representa hoy. El panorama es desconcertante. Niebla densísima en ambas vertientes del collado. Ni siquiera se distinguen las siluetas de las montañas.

Permanecemos entre las ruinas del acecho, calándonos. Sobre las ocho y veinte logramos adivinar fugazmente el perfil de Huayna Picchu y algunos fragmentos ruinosos de la población. A las nueve menos cinco, hartos de esperar, decidimos descender y alas nueve y cuarto nos encontramos ya en la zona más elevada del grupo urbano de Machu Picchu, a 2.550 metros.

La vista puede abarcar ahora, entre brumas grises, el magnífico conjunto pétreo de las ruinas. Invocamos al divino Inti para que se digne descorrer las cortinas de nubes, transformando el color ceniza en el color del fuego, y haga aparecer la ciudad inmersa en la verdosa arquitectura natural del mágico escenario que la enmarca. Pero nada de esto sucede y hemos de contentarnos con pasear, admirando la perfección de las construcciones y su sorprendente estado de conservación. No obstante, la estampa panorámica de Machu Picchu se vislumbra tan importante que, a pesar de las limitadas perspectivas visuales en que se nos ofrece, no transmite sino una indecible impresión de grandiosidad.

Dado lo temprano de la hora solamente nos encontramos en Machu Picchu los que hemos venido andando desde Wiñawayna. Cuando nos marchemos, la visión de las hordas de turistas llegados en tren casi predominará sobre la de las construcciones. El grupo se dispersa libremente. Algunos deciden ascender a Huayna Picchu, empeño bastante inútil, puesto que la niebla impide todas las vistas sobre Machu Picchu. El sendero, empedrado y escalonado, desciende primero hasta los 2.465 metros, para trepar desde allí, de forma implacable y vertical en muchos momentos, sin dar tregua, hasta los 2.720 metros de la cima. Sirgas o sogas facilitan el paso de determinados tramos. Muy cerca de la cumbre se atraviesa un túnel largo y estrecho, esculpido en la roca viva. Como era de prever la niebla esconde obstinadamente el paisaje. Sólo en la parte opuesta a las ruinas se distinguen a plomo, con vertiginoso desnivel, algunos retazos del Urubamba retorciéndose al fondo de escabrosos precipicios. El ascenso puede hacerse, con relativo esfuerzo, en media hora. En el descenso puede emplearse como alternativa al túnel una verticalísima escalera de estrechos peldaños, enlazando seguidamente con el camino de subida.

En torno a la una menos cuarto el grupo se reúne en la entrada del parque para tomar alguno de los autobuses que, en veinticinco minutos, dejan a los turistas en la población de Machu Picchu/Aguas Calientes, a la orilla del río, en donde nos encontramos todos a las 13,30 h. Durante este recorrido, con un sinfín de curvas zigzagueantes, un niño indígena da gritos en cada recodo de la carretera al paso del autobús. Cuando éste llega al siguiente, ya está de nuevo allí el muchacho llamando la atención. Una vez en Puente Ruinas hace la consiguiente colecta entre los pasajeros.

Comemos en un restaurante de Machu Picchu / Aguas Calientes (2.040 m.), al pie de la vía del tren, que tomamos a las 16,05 h. con destino a Cuzco. El trazado férreo discurre ciñéndose estrechamente al curso del río, reproduciendo fielmente su tortuosa trayectoria. A veces en la orilla opuesta se asoman trozos del camino inca recién descubierto. Más adelante oscurece y aparecen las estrellas: cielo despejado al fín. Viaje interminable, con frío. Se descubre Cuzco al fondo del valle del río Huatanay. Descendiendo a la ciudad el tren dibuja en la ladera una sucesión de lineas quebradas, circulando adelante y atrás, mientras el paisaje urbano, cada vez más cercano, baila ante nuestros ojos una reiterativa danza de ida y vuelta. Por fín, pasadas las ocho y media (más de cuatro horas y media de viaje para recorrer ciento diez kilómetros) el tren se detiene en la estación de Cuzco. Nos espera una furgoneta que nos traslada al hotel. Marta se despide de nosotros. ■

CONOCIENDO EL PIRINEO ARAGONES

Luis (Tanin)

Espero que perdonéis mi atrevimiento y sobre todo mi tardanza en dar señales de vida, pero me mueve el deseo de expresaros que, aunque actualmente resido en Alcalá de Henares, sigo siendo un "Vetusto", Ovetense y Asturiano acérrimo, y como hace unos pocos días pude comprobar junto con mi novia, Noemí, las bellezas que están ocultas en nuestro Pirineo Aragonés, he decidido sentarme a escribir con esta "pluma" electrónica llamada ordenador, una pequeña muestra de lo que dieron de sí los seis días que pasamos por aquellos parajes.

Comenzamos viaje hacia la provincia de Huesca por la N-II, y tras tres horas de viaje tranquilo por autovía, llegamos a mi Zaragoza, ciudad en la que estuve diez meses por motivos de trabajo y de la cual quedé profundamente prendado. Quizá fueron sus gentes, el Ebro y su embrujo o puede que un poco de todo, la verdad es que Zaragoza acoge al viajero con los brazos abiertos, presidida desde lejos por las agujas dé las torres de la Basílica del Pilar, a la cual no dejo de visitar cada vez que acudo o paso por la ciudad.

Continuamos por la N-330 hacia Huesca, también por buena carretera aunque con algún tramo de obras, debido a que la están haciendo autovía, y tras aproximadamente 45 minutos más, rodeamos la capital Oscense por su izquierda, para continuar por la misma carretera dirección Sabiñánigo, atravesando el Puerto de Monrepós, desde el cual tenemos una maravillosa vista de los Pirineos, presidiendo el relieve. Una vez en Sabiñánigo, población a la que no, población a la que no hace falta entrar, tomamos la N-260 hacia Biescas, famosa por el terrible accidente que provocó un susto muy grande a mi querido Ramón Marinas (él sabe por qué).

Monte Perdido, en la parte inferior la cascada de la Cola de caballo.

Una vez en dicha población, seguimos las indicaciones de circulación hacia Broto y Torla, por la misma vía, camino del Puerto de Cotefablo, por una carretera que, aunque es Nacional, deja bastante que desear. Muchas curvas, piso irregular y estrechez, hacen que el conductor precise una mayor atención, sobre todo al cruzar el Túnel de Cotefablo en el alto del Puerto citado, ya que un camión o autocar no se cruzan con otro vehículo. Descendemos ya hacia Broto, pasando por poblaciones cuyas edificaciones nos indican claramente que estamos en el Pirineo, sobre todo las iglesias y algunas casas típicamente del entorno. También lo podemos adivinar en la multitud de pequeños hoteles, campings y alojamientos rurales que se nos anuncian desde Biescas. No olvidemos que estamos ya a menos de 20 kilómetros del Valle de Ordesa, tan conocido por todos.

A unos 6 Km. Antes de llegar a Broto, se encuentra el desvío para el pueblecito de Torla y el Valle de Ordesa, destino principal de nuestros días de descanso. Nos alojamos en la población de Torla, en la cual hay varios hoteles de una y dos estrellas, así como varios albergues y casa rurales. Los hay para todos los gustos, desde unas 3.500,- pts. a bastante más, dependiendo de la temporada y los días de estancia. Eso sí, cabe destacar lo bien conservados e integrados con el estilo de construcción, con ventanas y contraventanas de madera, fachadas de piedra y tejados de pizarra, al más puro estilo

montañés.

PRIMER DIA DE ACTIVIDAD (Torla-Pradera de Ordesa- Gradas de Soaso-Cascada Cola de Caballo y regreso por la misma ruta).

Ante todo y para comenzar, destacaros que ahora el acceso en vehículo particular al Parque Nacional de Ordesa está prohibido y existe un puesto de control justo antes de entrar en el mismo. Para acceder, por tanto, hay dos opciones; una es la de caminar desde Torla por una pista amplia que arranca junto al Cuartel de la Guardia Civil de la localidad y que en 2 horas según la señalización, nos deja en la Pradera de Ordesa. La otra opción, más interesante desde mi punto de vista, es la de dejar el vehículo bien en el aparcamiento establecido al efecto, que cuesta 50,-pts. la hora o bien donde uno buenamente pueda, y tomar el autobús que sale desde el citado aparcamiento cada 20 minutos desde las 7'00 horas hasta las 21'00 ininterrumpidamente y cuyo precio es de 200,-pts./persona ida y vuelta. Durante la subida hacia Ordesa, el autobús hace una parada en una casa ICONA en la que se puede recoger información sobre el Parque y ver un audiovisual sobre el mismo, cogiendo el siguiente autobús para llegar a la Pradera, lugar en donde el transporte nos deja.

Desde aquí, se pueden hacer muchas actividades, como la que os describo a continuación, la Senda de los Cazadores, el Circo de Cotatuero y el de Carriata, etc... Centrándonos en la actividad del día, para esta excursión no hace falta mapa alguno, ya que está todo el camino perfectamente señalizado por los Servicios del parque, pero puede emplearse la hoja nº 178 (Broto) de la cartografía del Instituto Geográfico Nacional.

Iniciamos la marcha sobre las diez de la mañana (recuerdo que estábamos de vacaciones y por ello no madrugamos), por una vista que discurre casi en su totalidad por bosque caduco, que aunque estaba aún verde, empezaba a mostrar los signos inequívocos de la llegada de la estación otoñal, pudiendo escucharse el trinar de los pajarillos y el movimiento de alguna ardilla sobre nuestras cabezas. Tras unos 15-20 minutos de camino, la pista empieza a subir progresiva, pero cómodamente, entre los muros impresionantes del circo de Cotatuero a nuestra izquierda y del Cubilar de las Vacas en el lado opuesto, dejando en todo momento el río Arazas a nuestra derecha, en el fondo del valle.

Una vista del pueblo de Torla

En el recorrido existe la posibilidad muy recomendable de contemplar las maravillosas cascadas de impresionante factura que la naturaleza, siempre caprichosa al abrirse paso entre la caliza, ha modelado durante el correr de los años. Los accesos a las cascadas están igualmente señalizados y existen cómodos balcones de piedra desde los que admirar tanta maravilla.

Siguiendo nuestro camino hacia arriba, llegamos al final del bosque en el cual podemos admirar la vista de las Gradas de Soaso al fondo y las impresionantes Fajas de Pelay a nuestra derecha, para continuar llaneando hacia las Gradas, curiosa escalonada de enorme belleza que merece la pena admirar con detenimiento. Continuando la marcha, la pista termina justo en las Gradas, estrechándose en una senda amplia que asciende por la izquierda del río para llegar ya al final del valle, en el cual se encuentra nuestra meta final, la Cascada Cola de Caballo, escondida tras un promontorio de roca verdeada por la hierba crecida en ella. Aquí, al pie de este salto de agua, realizamos la comida, un poco apresurada ya que el tiempo, estupendo hasta el momento, amenazaba tormenta. Desde este lugar parten otras sendas ya alpinas hacia las cumbres pirenaicas, igualmente señalizadas, aunque a partir de aquí ya es recomendable un buen equipo, cartografía adecuada y más precauciones, ya que la dificultad aumenta.

El tiempo desde la Pradera de Ordesa es de 3 horas, contando el tiempo invertido en descender al río para admirar las cascadas y disfrutar lo más posible del paisaje.

El regreso puede hacerse ahora por el mismo camino con alguna variante que ahora explicaré, o bien por encima de las Fajas de Pelay y descenso a la Pradera por la Senda de los Cazadores. Nosotros, debido a que estábamos muy entrenados y que el tiempo apremiaba, decidimos regresar por el mismo lugar, con la variante de que en la pista, llegado un

momento, aparece una señal de "Regreso al Aparcamiento" hacia la izquierda (Ojo, ahora bajamos, así que la izquierda y la derecha se invierten), de cuyo pie sale un ramal de la pista que nos lleva a cruzar el río por un amplio puente y descender ahora por el lado contrario al que subimos, pegados al Cubilar de las Vacas. Esta variante nos deja en la Pradera de Ordesa en 1 hora y 45 minutos aproximadamente, ya que baja más directamente que la otra.
Destacar de esta ruta la belleza del bosque caduco, los murallones de piedra y la belleza de las cascadas, así como la comodidad del camino. No dejéis de hacerla.

SEGUNDO DIA Torla - Biescas-Panticosa - Sallent de Gállego - Formigal - El Portalet - Francia (Artoueste - Laruns - Louvie Juzon - Bruges - Louvie Juzon - Bielle - Col de Marie Blanque - Escot) - Puerto de Somport - Candachú - Astún - Jaca - Sabiñánigo - Biescas y Torla.
Debido al cansancio acumulado del día anterior, decidimos este día pasar a Francia y admirar el contraste de la otra vertiente del Pirineo, tan distinta de la española. Pues bien, arrancamos hacia Biescas por la misma carretera por la que vinimos el día de llegada. En dicha población giramos hacia la derecha, tomando la carretera que nos lleva al puerto de El Portalet, deteniéndonos en las estaciones de esquí de Panticosa y Formigal para examinar sus posibilidades cara a posteriores estancias para esquiar. Llegados al Portalet, bajamos por una sinuosa carretera ya en el País vecino, admirando la tremenda diferencia de colorido y de aspecto general que tiene la vertiente pirenaica francesa. Lomas enormes a nuestra izquierda, de hierba pardusca, cumbres rocosas a nuestro frente y a nuestra derecha. Todo un contraste.
Parada en Artouste casi obligatoria, aunque nosotros no teníamos mucho tiempo. Merece la pena dedicar un día a una excursión turística que sale desde este lugar. Eso sí, agarraos al bolsillo que es más bien carillo (unas 2.500 pts. por persona, más o menos, según nuestra información). La actividad consiste en tomar un telecabina que nos deja en una estación de la que sale un trenecillo del tipo de los antiguos de las minas asturianas, el cual sube hasta el Lago de Artouste. Nos quedamos con ganas de hacerla, yo por primera vez y Noemí de repetirla, ya que ella la hizo hace unos cuantos años. Sin duda merece la pena.

Refugio de Goriz, en el Macizo de Monte Perdido.

Continuamos descendiendo hacia Laruns, pasamos por Bielle, al que luego volveremos, y al llegar a la población de Louvie Juzon tomamos una carretilla que nos llevaría a Lourdes, hasta llegar a la localidad de Bruges, en la que hay una tienda que vende una gran variedad de patés y otros productos de matanza, eso sí, carísimos (ejemplo: una lata de Bloc de Foie de Canard, de 400 gramos cuesta unas 4000,-pts.), pero realmente exquisitos.

Regresamos a Louvie Juzon por la misma ruta, hasta Bielle en donde sale una carretera de montaña hacia la derecha, que nos lleva al Col de Marie Blanque, desde el cual se pueden admirar las cumbres pirenaicas, las de la zona de Artouste y disfrutar igualmente de la belleza de dicho Puerto, con enormes praderías y pinares extensos. Iniciamos el descenso hacia Escot por la misma carretera, estrecha y empinada. Al llegar a dicho pueblo, giramos a nuestra izquierda para emprender regreso a España por la carretera que nos conduce al Puerto de Somport, cuya subida es más bonita a nuestro juicio que la de El Portalet, para terminar en las estaciones de esquí de Astún y Candanchú, que ofrecen unas formidables posibilidades para los amantes del deporte blanco. En Astún, durante los meses de Julio y Agosto hay servicio ,de telesilla para subir a los ibones y desde allí dar bonitos paseos. En septiembre, la estación está cerrada y no hay servicios de ninguna clase.
Descendemos hacia Canfranc, deteniéndonos en la estación internacional de Renfe, de tiempos Alfonsinos, de la que partían las vías hacia el túnel internacional que unía por ferrocarril España y Francia y que actualmente no se utiliza. Lamentablemente la estación está muy deteriorada y en estado casi de abandono. Únicamente hay dos trenes que suben hasta allí en todo el día. Uno por la mañana y otro por la tarde. La belleza de la estación y su enclave son notables. Repito que es lamentable que un edificio de tan bella construcción se esté convirtiendo en pasto del abandono.
Continuamos descendiendo y nos detenemos en Villanua, en la que existe una cueva que puede visitarse cuatro veces al día. La última visita es a las 18:00. Nosotros, lamentablemente llegamos tarde y no pudimos visitarla. La entrada cuesta 500,-pts. por persona.
Por fin llegamos a Jaca, población importante del Pirineo Aragonés, con gran cantidad de Regimientos del

Ejército, destacando por su belleza la Escuela Militar de Montaña, así como su catedral y su ciudadela. De la ciudadela destacar que puede visitarse, pero de forma restringida, ya que es sede del Regimiento de Cazadores de Montaña "Galicia". Merece la pena verla. la entrada cuesta 300 pts. la de adulto y 100 pts. la de niños.
Destacar de este recorrido turístico la belleza de los dos valles franceses y el contraste con la vertiente española, así como la incomparable vista desde el Col de Marie Blanque.

TERCER DIA Torla-Broto-Boltaña-Ainsa-Bielsa-Valle de Pineta.
Con las fuerzas renovadas tras el día de recorrido turístico antes descrito, partimos dirección Boltaña por la carretera N-260, que como ya dije es estrecha y revirada, aunque a partir de Broto el piso es algo mejor que hasta esta localidad. Pasado Boltaña, en el que hay un camping con Bungalows muy majos y a buen precio, seguimos camino de Ainsa, y de aquí tomamos un desvío en el centro del pueblo que señala Bielsa y Francia, por una carretera realmente buena y con buen piso. Llegamos a Bielsa tomamos la carretera que sube al Parador Nacional "Monte Perdido", que vuelve a ser típica carretilla de montaña, estrecha y empinada. Al culminar la subida más fuerte y al pie de la carretera se encuentra un pequeño embalse en el que se retiene al río Cinca, ofreciendo reflejada la estampa de las montañas majestuosas. Continuando hacia el Parador, encontramos el refugio "Pineta" que junto con los hoteles de Bielsa y el parador completa la oferta hostelera del Valle.
En el Parador Nacional, de hermosa construcción y al pie del Pico de La Larri, nos encontramos con una advertencia realmente desagradable y curiosa. Detrás del edificio hay una zona de aparcamiento a la que se accede por uno de los laterales y en la que un cartel dice lo siguiente: "La Dirección no se responsabiliza de los daños que puedan ser ocasionados a los vehículos no alojados en el parador" ¿?. A uno le da por pensar que si deja el coche por no haber visto el cartel, se puede encontrar su vehículo rayado, con las cubiertas rajadas, o algo por el estilo. Comentarios aparte, me parece totalmente fuera de lugar, cuando lo más normal sería que advirtieran que para los no alojados hay un hermoso y gran aparcamiento un poco más abajo del Parador, cruzando el río. Realmente fuera de tono, en nuestra opinión. Ya lo sabéis, así que, cuidado.

Una vista de la Cola de Caballo.

Como antes he dicho, cruzando el río existe una zona recreativa en la que se puede acampar, pagando unos módicos precios en una zona en la que hay abundantes acebos, pinos y otros árboles. Existen fregaderos tipo campamento y unos servicios al cuidado de la Guardería del Parque. Pues bien, fuera de la zona de acampada se puede dejar el coche libremente y sin "advertencias", para partir por una pista amplia cerrada al tráfico (igual que en Ordesa) camino de las cascadas del Cinca, el Balcón de Pineta, el Pico Marboré o el Monte Perdido. Destacar que desde el inicio hasta las cumbres hay 7-8 horas de jornada, por lo que es recomendable hacerla en dos etapas, descansando en el refugio de Tucarroya.
Como nosotros ese día comenzamos a caminar bastante tarde, nos encontramos con una pareja muy agradable de Barbastro que nos indicó una ruta más adecuada a las horas que eran. Dicha ruta es continuando por la pista hacia los Llanos de La Larri, lugar al que se accede como ya digo por la pista, rodeando todo el circo de izquierda a derecha. La ascensión es cómoda, pero continua. Desde el Parador hasta ,la cascada del Río La Larri, sita en el fondo de los Llanos citados, aproximadamente 2 horas, a paso vivo. Durante el camino podemos observar la majestuosidad de las Cascadas del Cinca y las nieves aún existentes en el Balcón de Pineta, así como una cascada grande del río La Larri, en el cual hay una fuente refrescante y de un agua "purisima de montaña", que diria el Sr. Tano, mi querido Padre.
Los Llanos de La Larri me recordaron bastante a la Vega de Comeya, en la montaña de Covadonga, ya que los detalles del relieve son casi idénticos, aunque el río aquí no desaparece por un sumidero, como en la Vega. La cascada que hay al final es una maravilla. Cae en varios tramos, el más largo calculo que de 8-9 metros, haciendo varias pocitas que nos ofrecen un color azul claro vivísimo que invita (hasta que se prueba la temperatura del agua) a refrescar un poco los pies... o para los atrevidos/as, darse un baño, como ciertas chicas alemanas que Noemí y yo nos topamos bañándose como Dios las trajo al mundo. No hay que negar que le echaban valor (¿ejem!).
El descenso se hace hasta la cascada de la fuente por el mismo sitio, o sea, por la pista, pero desde un poquito más abajo sale el camino señalizado como "Camino de las Cascadas". Este camino es una senda estrecha y en la cual hay escalones hechos en la tierra y rematados con troncos por los Servicios del Parque, y en su descenso podemos ir observando una gran cantidad de cascadas de bellísima hechura. El sendero finaliza otra vez en el Parador Nacional, lugar desde el que habíamos partido.
Una ruta que, no siendo de alta montaña, sino más bien un paseo agradable, agradecimos infinitamente a los

montañeros de Barbastro que nos encontramos al principio, dada su gran belleza. El tiempo total podemos cifrarlo en cuatro horas entre subir y bajar.
De regreso, decidimos subir hacia la frontera francesa y atravesar el túnel de Bielsa (3 Km.), que curiosamente, se encuentra iluminado y con captafaros en su parte española y totalmente a oscuras y sin elementos reflectantes en la parte francesa. Una anécdota más a añadir.
Ya de vuelta a España, es obligado detenerse en Ainsa y en Boltaña a admirar las joyas arquitectónicas de sus cascos antiguos.

CUARTO DIA Torla-Ainsa-Escalona-Cañón de Añisclo-Nerín-Fanlo-Torla.
Tomando el itinerario que hicimos ayer hasta Ainsa, tomamos de nuevo la carretera de Bielsa y Francia hasta la localidad de Escalona, en donde tomamos un desvío a mano izquierda que nos indica "Valle de Añisclo". La carretera se torna otra vez en mala y revirada. Destacaros que para hacer el recorrido del cañón en vehículo, ya que está todo asfaltado, hay que entrar por Escalona, ya que es muy estrecha y es de sentido único hasta el final del cañón. Hecha la advertencia, iniciado el recorrido por el cañón, al poco encontramos una señal y un apartadero que nos indica "Fuente Termal-Puente de los suspiros", y 265 escalones para abajo, nos encontramos un caño de PVC saliendo de una piedra en la que el agua no es que esté caliente, pero si la comparamos con la temperatura a la que baja el río, si lo está. Siguiendo por el cañón, que para que os hagáis una idea es comparable al Desfiladero de la Hermida o al del Valle del Trubia pasado Proaza, donde los túneles, llegamos al final del mismo, en el cual sale una pista hacia la derecha y hacia abajo que va camino de la Fuen Blanca, lugar al que se puede llegar en unas 4 horas aproximadamente y desde aquí acceder al Valle de Pineta, Monte Perdido, etc...
Siguiendo la carretera nos encontramos con un desvío hacia el pueblo de Nerín, con una pequeña capilla y seis u ocho casas. Por aquí pasan dos sendas GR (Gran Recorrido), perfectamente señalizadas. Advertiros que la carretera está realmente mal para subir a este pueblo así como para continuar a Fanlo, nuestra siguiente parada, muy similar a la anterior aldea, para ya bajar a Broto y finalizar en Torla.

Vista de Monte Perdido desde la senda de cazadores.

EPILOGO Pues bien, amigos montañeros. Como veis, en cinco días y medio no da tiempo a mucho, pero hasta comprender por qué la gente va al Pirineo. España tiene rincones como éste que yo aún no conocía y al que he prometido regresar, con más tiempo, para poder hacer más actividad montañera, con algo más de preparación física de la que ahora teníamos, después de un año para ambos agotador. Deseo solamente que esta pequeña reseña sirva para animar a Vetusta a regresar a Pirineos como ya se ha hecho en anteriores ocasiones y para que, además de la montaña, admiremos también la belleza de los alrededores y hagamos un poco de turismo, que no viene nada mal.
Para informaros sobre alojamientos, etc..., os recomiendo que os pongais en contacto con la Oficina de Turismo del Gobierno de Aragón, que funciona estupendamente. También podeis conectaros por Internet utilizando cualquier buscador normalito.
Mi deseo de que os haya gustado y reitero mis disculpas por los fallos e inexactitudes que haya podido cometer. Nuestra intención era conocer el Pirineo Aragonés y su entorno, en un primer vistazo. ■

Vida Social

MONUMENTO A LA AÑORANZA

El día que Juan Rionda pasó por el Grupo para invitarnos al acto de inauguración de un Monumento al Montañero, sólo tomé conciencia del compromiso de acudir al evento. Fue en el acto de la inauguración cuando, mientras Juan nos explicaba las razones del enclave del Monumento, me vinieron a la memoria un montón de recuerdos de una época, para mi no muy lejana, en la que el pueblo de Peñerudes era el punto de referencia de la andanzas montañeras. Aún no nos había llegado el Seat 600 y los desplazamientos a las cumbres de la Sierra del Aramo los hacíamos en tren, en el Ferrocarril Vasco Asturiano, desde Oviedo a Fuso de la Reina; un trayecto corto en kilómetros, pero largo en tiempo. Cómo olvidar el traqueteo de aquel tren o las impertinentes carbonillas.

Quiero desde aquí felicitar a la Corporación del Ayuntamiento de Morcin, y en especial a su alcalde Juan Rionda, por la excelente idea de hacer un Monumento al Montañero y por escoger un enclave tan entrañable para todos los que, en una o en muchas ocasiones, tuvimos la suerte de disfrutar del regalo de la maravillosa naturaleza que posee esa zona.

El Monumento realizado por el joven escultor D. Antonio de Diego, representa una figura dinámica, llena de fuerza, espléndida; como para sentirnos orgullosamente representados en ella todos los aficionados a las prácticas montañeras.

Juan Rionda al pie del monumento al montañero.

■

TROFEO VETUSTA
ENTRAGA DE MEDALLAS

Cena entrega de medallas Trofeo Vetusta, día 19 de Marzo en el restaurante "El Artuxu". Peñarudes - Morcin. Inscripciones en el local social.

Vida Social

TURRONADA Y DIA DEL SOCIO

Como en años anteriores tuvieron lugar en nuestro Local Socialk, las tradicionales celebraciones Navideñas de La Turronada y Día del Socio.

La Turronada se celebró el 13 de Diciembre después de haber colocado en Peña la Piedra el Belén de Cumbres, con gran asistencia de socios y asistentes a la marcha, que dieron buena cuenta de los dulces, para reponer energías después de la marcha.

El Día del Socio fué el jueves día 17 de Diciembre, con gran afluencia de socios que a parte de venir a disfrutar de la reunión y de las buenas viandas, teniendo gran éxito las aportadas por las señoras del grupo, que hicieron buena muestra de sus dotes culinarias, Así como la elaboración de un delicioso combinado de champang.

En ambas celebraciones reinó la cordialidad que es patente en nuestro Grupo. ■

LA CESTA **LA AGRACIADA ESTE AÑO CON LA CESTA DE NAVIDAD FUE ROSI GARCIA MOREIRA, NOS ALEGRAMOS TODOS YA QUE ES UNA GRAN COLABORADORA VENDIENDO PAPELE-**

PIRINEOS 99

Como en años anteriores VETUSTA prepara para este verano una nueva salida colectiva de montaña. En esta ocasión la zona escogida es Pirineos. En concreto, será la zona del Valle de Pineta donde se establecerá la base de donde partir a las muy variadas cumbres de su alrededor. Habrá montañas para todos los gustos. Desde las más cómodas y placenteras hasta las más largas y agresivas. El viaje será del 1 al 16 de julio del presente año y la base estará en Bielsa.

Cumbres como el pico de la Aculleta, Pic Neouville, Pico de Liena, Pequeño y Gran Astazú, Pic Mechant, Pico Robiñera, Punta Suelza, Pic Long y Pico Lamunia estarán en el programa de las posibles actividades.

Los interesados pueden obtener más información en el Grupo. ■

AGRADECIMIENTO **El grupo de Montañeros Vetusta, agradece a sus socios Pepa y Pepe, la donación para nuestra biblioteca de varios Videos, unos grabados durante el viaje del pasado verano a California y otros de excursiones por nuesta región así como diferentes actos sociales del Grupo.**

PROGRAMA DE ACTIVIDADES 99

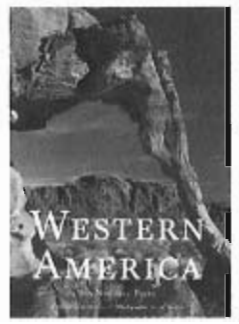
14 de marzo: Sagardo Corazón (2212m) - (I)
21 de marzo: La Carasca (1724m) - (T)
28 de marzo: Peña Mora (1871m) - (I)
11 de abril: Maciendome (1899m) - (N)
18 de abril: Cabeza Llambria (1650m) - (T)
25 de abril: Peña la Laguna (1961m) - (T)

BIBLIOTECA DE MONTAÑA DEL VETUSTA

PIRINEOS: ASCENSIONES EN MIXTO, NIEVE Y HIELO:
Descripción de 158 ascensiones invernales en Pirineos. Incluye tanto las ascensiones clásicas asequibles como otras más extremas.

3000m DE LOS PIRINEOS
Primera entrega de una obra que promete ser una guía de referencia básica para los pirineistas. Incluye 78 tresmiles y un total de 154 itinerarios del sector central del Pirineo.

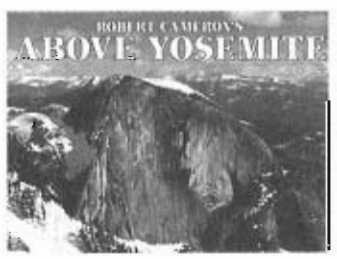
LOS CUATROMILES DE LOS ALPES
Recopilación de gran valor visual e histórico. Cada montaña tiene un comentario y consejos relativos a la situación actual de las vías clásicas. Indicación de las posibilidades de esquí de travesía. Todo ello complementado con numerosos dibujos topográficos.



WESTERN AMERICA
Fascinante recorrido por los parques nacionales del oeste americano: Montañas Rocosas, Parque de Yosemite, Parque de Yellowstone, Parque de Gran Canyon, Parque de Bryce Canyon, etc.

EL EVEREST, HISTORIA DE UNA CONQUISTA
Relato de la segunda expedición catalana al Everest, cinco años de preparación que culminaron el objetivo marcado. Gráficos, mapas y toda la información sobre las características técnicas.

EL PARQUE NACIONAL DE LA MONTAÑA DE COVADONGA
Dos valores seguros en el mundo del montañismo hacen de esta obra un pequeño tesoro para saborear en cualquier momento.



ADOVE YOSEMITE
Espectacular colección de fotografías aéreas del Parque Nacional de Yosemite

MANUAL DE EMERGENCIAS EN MONTAÑA
Trabajo muy meticuloso que nos ayudará a resolver cualquier accidente que se presente en la montaña. Todas las técnicas necesarias para conseguir la mayor seguridad en nuestro tiempo de ocio

LA VIDEOTECA DEL GRUPO

- XII Asamblea y Marcha Nacional de Veteranos, 12-13 octubre, 1985
- XX Asamblea y Marcha Nacional de Montañeros Veteranos
- Marcha de Veteranos, 1993 (1)
- Marcha de Veteranos, 1993 (2)
- Campamento Social Maraña 1991
- Comida fin de año 1994. Belén de cumbres, 1992 (Peña Salón)
- Semana de proyecciones, 50 aniversario Vetusta
- Alpes 1993
- Dolomitas
- Picu Valdominguero. Peña la Laguna
- Peña Vigueras. La Tabierna
- La Torrezuela. Peña Santa de Enol
- Lago la Ercina- Puente Poncebos. Belén de cumbres

CONTINUARA